

# Consumo de drogas e involucramiento parental entre estudiantes de secundaria de Costa Rica durante el 2015

## Drug consumption and parental involvement among secondary students in Costa Rica during 2015

Artículo resultado de investigación

Enviado: 9 de diciembre de 2016 / Aceptado: 28 de abril de 2017 / Publicado: 29 de junio de 2017

Jesús Méndez Muñoz\*

**Forma de citar este artículo en APA:**

Méndez Muñoz, J. (2017). Consumo de drogas e involucramiento parental entre estudiantes de secundaria de Costa Rica durante el 2015. *Drugs and Addictive Behavior*, 2(2), 193-205.  
DOI: <https://doi.org/10.21501/24631779.2440>

### Resumen

Este artículo tiene como objetivo validar la importancia de un adecuado involucramiento parental en la prevención del consumo de drogas, así como en la disminución de los niveles de prevalencia de consumo, mediante un análisis correlacional de variables. La investigación se realiza a partir de una muestra de 5863 estudiantes de secundaria, como parte de la "IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria", la cual se aplicó durante el 2015 a un grupo representativo de estudiantes de 50 colegios de todo Costa Rica. El instrumento utilizado contó con 109 preguntas distribuidas en siete secciones distintas, desde información personal y académica básica, a conductas de riesgo, bajo los efectos de sustancias psicoactivas.

Entre los principales resultados se encuentra que aproximadamente 6 de cada 10 estudiantes reportan un mayor involucramiento por parte de sus padres, además, se rescatan mayores niveles de prevalencia en consumo de alcohol, tabaco y marihuana entre los jóvenes con menor involucramiento parental; de igual forma, aquellos jóvenes con una mejor relación con sus padres presentan una percepción de alto riesgo mayor sobre conductas de consumo. Se encontraron también relaciones estadísticamente significativas entre el consumo de padres y su nivel de involucramiento, evidenciando que aquellos que consumen en menor medida presentan un mayor nivel de involucramiento.

\* Antropólogo Social. Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia. San José, Costa Rica. Correo electrónico: [jmendez@iafa.go.cr](mailto:jmendez@iafa.go.cr). Orcid: 0000-0002-9144-1690



## Palabras clave:

Consumo de drogas; Drogas; Jóvenes; Padres; Secundaria.

## Abstract

This article intends to validate the importance of adequate parental involvement in the prevention of drug consumption, as well as the reduction in the levels of consumption prevalence through a correlational analysis of variables. The research is done with a sample of 5863 secondary students as part of the "IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria" (4th annual survey on drug consumption in secondary school population), applied during 2015 to a representative group of 50 schools in all of Costa Rica. The instrument applied included 109 questions distributed in seven different sections, from personal and academic basic information to risky behaviors under the effects of psychoactive substances.

Among the main results, approximately 6 out of every 10 students report a higher involvement of parents; besides, higher levels of prevalence in the consumption of alcohol, tobacco and marijuana are identified in youngsters with less parental intervention. The same way, those youngsters with a better relationship with their parents have a higher perception of high risk over consumption conducts. There were also statistically higher relationships between parental consumption and their level of involvement, revealing that those who consume less have a higher level of involvement.

## Keywords:

Drug consumption; Drugs; Youngsters; Parents; Secondary school.

## Introducción

Diversas investigaciones en el ámbito internacional (Cepeda y Caicedo, 2007; Hill y Taylor, 2004; Ortega, Andrade y Velázquez, 2013; Torío, Peña y Rodríguez, 2008) señalan la importancia de un involucramiento parental (en adelante IP) adecuado durante la etapa formativa de los adolescentes. Este involucramiento no concierne únicamente a aquellos eventos relacionados directamente con el proceso escolar (Araujo, 2005; Torío et al., 2008; Chowa, Masa y Tucker, 2013), sino que debe ser parte fundamental del desarrollo integral de cada ser humano.

Se rescata además que el consumo de sustancias psicoactivas plantea un problema especialmente crítico en poblaciones jóvenes debido a que se encuentran en una fase del desarrollo donde ocurren una serie de cambios a nivel físico, psicológico y social (Papalia, Olds y Feldman, 2010). Aunado a los eventos propios del desarrollo de cada individuo, el contexto donde se desenvuelven se presenta también como un factor altamente influyente en esta etapa vital. Debido a esto, la supervisión y el acompañamiento, elementos fundamentales de un IP adecuado, son aspectos cruciales para el desarrollo e implementación de estrategias y conductas que protejan ante el consumo de diversas sustancias psicoactivas (Martínez, Fuertes, Ramos y Hernández, 2003; National Institute on Drug Abuse [NIDA], 2003).

Está altamente documentado que un adecuado IP permite controlar y reducir riesgos potenciales asociados al consumo de sustancias psicoactivas (Department of Education y Training, 2009; Eitle, 2005; Hocquart, 2011; Valencia, 2015), además, facilita el desarrollo de estrategias para evitar o disminuir posibles episodios de violencia intrafamiliar, violencia en centros educativos, embarazos en adolescentes, bajo rendimiento escolar, trastornos del ánimo y, en general, en otras conductas de riesgo (Chatterji, 2006; Espada, Méndez, Griffin y Botvin, 2003).

Estudios en el ámbito latinoamericano (Asociación Costarricense de Adolescencia y Juventud [ASCAJU], 2013; Hocquart, 2011; Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], 2013; Villegas, Alonso, Alonso, y Martínez, 2014) constatan que un nivel adecuado de involucramiento parental interviene en un consumo menor de sustancias psicoactivas en comparación con grupos de pares cuya supervisión parental no sea tan efectiva, además de evitar o disminuir la participación en conductas de riesgo que pueden o no estar asociadas al consumo de sustancias. Lo anterior refuerza la necesidad e importancia de un mayor control de los padres sobre las actividades de sus hijos, especialmente aquellas que conllevan mayor riesgo, control que además debe ser acompañado de relaciones interpersonales basadas en la confianza y cordialidad.

Desde la primera encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria, realizada en el año 2006, así como las posteriores reiteraciones de dicho estudio (Bejarano et al., 2010; Bejarano y Fonseca, 2007; Fonseca et al., 2013; Fonseca, Bejarano, Chacón, Méndez, y Salas, 2016; Fonseca, S., Ortega, A., Cubillo, F. y Bejarano, J. 2016), el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia ha visto la necesidad de indagar sobre este nivel de IP, dando como resultado estimaciones que confirman la relación existente entre el consumo de sustancias psicoactivas y el IP, así como la necesidad de una mejor relación entre padres e hijos.

## Metodología

El estudio forma parte de la IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria, realizada durante los meses de mayo a noviembre del año 2015 por el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, entidad de la República de Costa Rica encargada del monitoreo, vigilancia, tratamiento y prevención del consumo de drogas.

La muestra contó con la participación de 5863 estudiantes de educación secundaria, 2906 hombres y 2957 mujeres, pertenecientes a 50 centros educativos de todo el país. De cada centro se seleccionó un grupo por cada nivel educativo, de séptimo a undécimo, o duodécimo cuando correspondió, dando como resultado 263 secciones entrevistadas, lo que asegura una representatividad de la muestra a nivel nacional.

El cuestionario empleado contó con 109 preguntas con cantidades variables de opciones de respuesta, distribuidas en siete secciones: información personal y académica, percepción del riesgo por consumo de drogas, consumo de drogas por parte del estudiante, exposición a la oferta y la curiosidad por el consumo de drogas, consumo familiar y percepción de seguridad, módulo de involucramiento parental y, aspectos relacionados con conductas de riesgo.

Específicamente, el módulo de IP consta de 4 preguntas: (1) *alguno de los padres supervisa las horas de llegada a la casa*, (2) *alguno le hace sentir que lo quiere o la quiere*, (3) *alguno de los dos está atento a lo que pasa en el colegio* y (4) *con alguno comenta los problemas personales*. Cada pregunta tiene a su vez una serie de opciones de respuesta y puntajes asociados (*Muchas veces: 1 punto; A veces: 2 puntos y Nunca: 3 puntos*); el puntaje final resulta de la suma de las puntuaciones correspondientes a cada una de las 4 preguntas. Cuando

este valor asume valores iguales o inferiores a 6, se considera que hay un mayor involucramiento por parte de los padres y madres; cuando es igual o superior a 7, se establece que el estudiante tiene un escaso o nulo involucramiento parental.

El artículo muestra la relación existente entre los valores obtenidos en la escala de involucramiento parental con los principales indicadores de la IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria 2015 (niveles de prevalencia en consumo de alcohol, tabaco y marihuana; percepción de riesgo sobre el consumo de las sustancias antes mencionadas; oferta y curiosidad por el consumo; consumo de padres; y conductas de riesgo), verificando la hipótesis ampliamente documentada que indica que a mayor IP, menores conductas de riesgo desarrollan los jóvenes y, por ende, menor consumo de sustancias psicoactivas.

## Resultados y discusión

Los resultados de este estudio permiten detallar que el 58.3% del total de estudiantes tienen una puntuación igual o inferior a 6, lo que equivale a un IP alto. Al estimar ese porcentaje entre sexos, la población femenina reporta un valor mayor que los varones (62.0% y 54.5%, respectivamente), lo que además es estadísticamente significativo ( $p=0,00$ ) y se hace evidente cuando se analizan de manera individual cada una de las preguntas que componen esta escala. Es notable el hecho de que cuanto más jóvenes son los estudiantes, mayor es el involucramiento de sus padres; por ejemplo, el valor estimado para los jóvenes de 12 años es de 61.1%, en tanto que para aquellos con 18 años, el nivel alcanza el 56.3%, aunque esta diferencia no se presenta como estadísticamente significativa ( $p>0,05$ ).

**Tabla 1.** Frecuencias de conductas en padres, según la percepción de los estudiantes, por sexo. Costa Rica, 2015 (Valores porcentuales)

| Conductas   | Hombres | Mujeres | Total |
|---|---------|---------|-------|
| Los padres definen las horas de llegada a la casa |         |         |       |
| Muchas veces                                      | 35,1    | 47,0    | 41,1  |
| A veces   | 38,7    | 37,8    | 38,2  |
| Nunca   | 26,2    | 15,2    | 20,7  |
| Los padres hacen sentir que lo/la quieren         |         |         |       |
| Muchas veces                                      | 75,3    | 74,7    | 75,0  |
| A veces   | 16,2    | 19,1    | 17,7  |
| Nunca   | 8,5     | 6,2     | 7,3   |

Continúa en la siguiente página

Continúa en la anterior página

| Conductas  | Hombres | Mujeres | Total |
|--|---------|---------|-------|
| <b>Los padres están atentos a lo que ocurre en el colegio</b>        |         |         |       |
| Muchas veces   | 65,0    | 67,2    | 66,1  |
| A veces  | 27,3    | 26,0    | 26,6  |
| Nunca  | 7,7     | 6,8     | 7,3   |
| <b>El estudiante comenta con los padres sus problemas personales</b> |         |         |       |
| Muchas veces   | 31,9    | 42,7    | 37,3  |
| A veces  | 44,0    | 35,4    | 39,7  |
| Nunca  | 24,1    | 21,9    | 23,0  |

**Fuente:** elaboración propia con base en los datos de la IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria, Costa Rica, 2015.

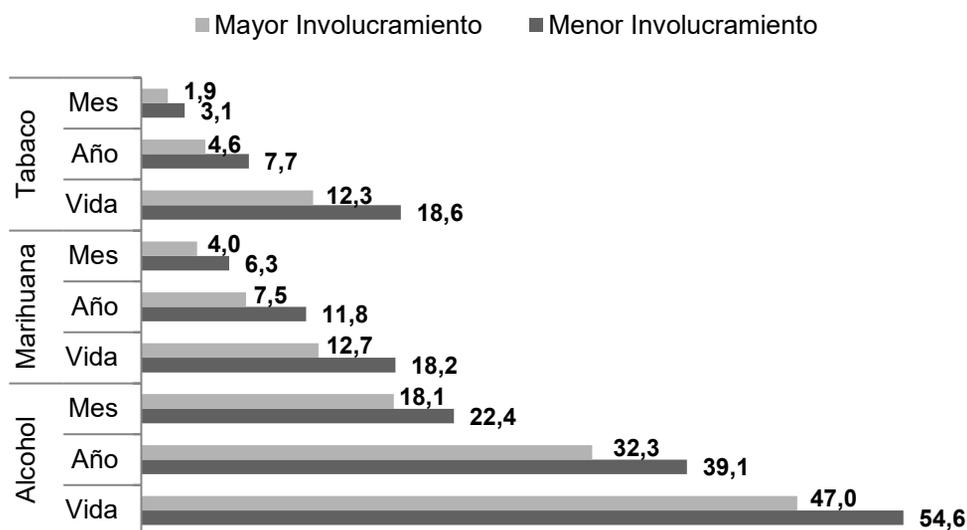
La tabla 1 permite rescatar la existencia de una percepción positiva en cuanto al sentir ser queridos por sus padres, así como al considerar que estos últimos son atentos a lo que ocurre en el colegio, especialmente en la población femenina. Los valores de la conducta relacionada con el control de las horas de llegada son bajos entre la población masculina, pues en el caso de las mujeres aproximadamente la mitad asevera que sus padres definen las horas de llegada. De igual forma, en cuanto a la conducta comunicativa, es decir si el estudiante comenta con los padres sus problemas personales, es notoria la existencia de una mayor apertura por parte de la población femenina, esta última superando en 10 puntos porcentuales a los varones.

En cuanto a la relación existente entre el consumo de sustancias y el IP, los resultados de la IV Encuesta nacional permiten afirmar que al menos en las tres sustancias de mayor consumo entre estudiantes de secundaria, independientemente del periodo de consumo indagado, se aprecia un mayor consumo entre los estudiantes que perciben menor atención por parte de sus padres.

La figura 1 permite comprender la relación estrecha entre el IP y el consumo de sustancias psicoactivas. En el caso de las bebidas alcohólicas se aprecia que de aquellos que expresan tener una mejor relación con los padres, un 47.0% ha probado esta sustancia alguna vez en la vida, en tanto que de los que perciben poco involucramiento por parte de sus padres, el 54.6% ha consumido durante este mismo periodo. Brechas afines se presentan entre los consumidores recientes (último año) y consumidores activos (último mes) de bebidas alcohólicas, reafirmando que aquellos con un menor IP por parte de sus padres son los que presentan mayores niveles de prevalencia de consumo.

Cifras similares se presentan en el consumo de tabaco y marihuana, pues independientemente del periodo analizado, los estudiantes con una menor percepción de IP por parte de sus padres reportan mayores niveles de prevalencia de consumo en ambas sustancias, reiterando la relación entre el consumo de sustancias y el acompañamiento por parte de los padres.

**Figura 1.** Niveles de prevalencia en consumo alguna vez en la vida, del último año y del último mes de tabaco, alcohol y marihuana, según involucramiento de los padres. Costa Rica, 2015  
 (Valores porcentuales)



**Fuente:** elaboración propia con base en los datos de la IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria, Costa Rica, 2015

No obstante, no se encuentra una asociación estadísticamente significativa entre involucramiento parental y consumo activo de alcohol ( $p > 0,05$ ), asociación que sí es evidente en consumo de alguna vez en la vida ( $p = 0,00$ ) y consumo reciente ( $p < 0,05$ ), lo que refuerza la idea de que un mayor IP puede retrasar el inicio del consumo en esta sustancia. Situación similar se presenta en los niveles de prevalencia de tabaco y marihuana, donde el consumo alguna vez en la vida y reciente de ambas drogas muestra una asociación estadísticamente significativa ( $p = 0,00$ ), en tanto que en el consumo activo no es vinculante ( $p > 0,05$ ). Lo anterior ratifica la necesidad de sostener medidas que favorezcan las acciones informativas y preventivas que aseguren un mayor IP, que a su vez, logre prevenir el inicio en el consumo de diversas sustancias.

De manera similar, la asociación entre el IP y la edad de inicio de las tres principales drogas en Costa Rica se presenta como un hecho que reafirma la relación entre la supervisión y acompañamiento de los padres con el consumo de sustancias. Para esta ronda, la edad de inicio promedio de consumo de tabaco entre los jóvenes más involucrados con sus padres es de 13,5 años, en contraste con 13,2 años de los menos involucrados. En cuanto al alcohol, entre los que perciben un mayor IP es de 13,7 años, en tanto que la edad promedio de aquellos que consideran que sus padres no están tan involucrados es de 13,4 años. En el caso de la marihuana no se aprecia una brecha entre ambas edades de inicio, 14,3 en ambos casos, no obstante se presenta como la sustancia de más tardío inicio entre las tres más consumidas por los estudiantes costarricenses.

El nivel de IP guarda una estrecha relación no solamente con el consumo de sustancias, sino también con la percepción de riesgo que se tenga sobre esta práctica. Como se aprecia en la tabla 2, cuando se reporta un mayor IP por parte de los padres, la percepción de alto riesgo por consumo de sustancias también se incrementa y, en contraposición, cuanto más bajo el involucramiento, menor la percepción de riesgo.

**Tabla 2.** Porcentaje de percepción de alto riesgo ante consumo de sustancias, según involucramiento parental. Costa Rica, 2015 (Valores porcentuales)

| Percepción de alto riesgo                           | Poco involucramiento | Mayor involucramiento | Sig. |
|---|----------------------|-----------------------|------|
| Riesgo por fumar cigarrillos alguna vez             | 17,6                 | 22,7                  | 0,00 |
| Riesgo por fumar cigarrillos frecuentemente         | 62,4                 | 69,3                  | 0,00 |
| Riesgo por tomar bebidas alcohólicas alguna vez     | 14,4                 | 16,9                  | 0,00 |
| Riesgo por tomar bebidas alcohólicas frecuentemente | 59,3                 | 66,8                  | 0,00 |
| Riesgo por embriagarse con bebidas alcohólicas      | 61,3                 | 68,7                  | 0,00 |
| Riesgo por tomar 5 o más tragos por sentada         | 32,3                 | 37,4                  | 0,00 |
| Riesgo por fumar marihuana alguna vez               | 26,1                 | 31,6                  | 0,00 |
| Riesgo por fumar marihuana frecuentemente           | 55,1                 | 64,3                  | 0,00 |

**Fuente:** elaboración propia con base en los datos de la IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria, Costa Rica, 2015

Llama la atención en la tabla 2 que sin importar si el consumo es ocasional o frecuente, los jóvenes con un mayor IP consideran esta conducta como de mayor riesgo. Es menester señalar que todas las correlaciones fueron estadísticamente significativas, lo cual muestra la fuerte asociación entre estos dos indicadores.

Los resultados de la encuesta permiten aseverar que una mayor relación con los padres no solamente puede disminuir los niveles de prevalencia de consumo y aumentar la edad de inicio, sino que también disminuye la posibilidad de exposición al consumo de sustancias disminuyendo la curiosidad por este y reduciendo la necesidad de recurrir a espacios donde sea mayor la oferta de sustancias.

En el caso de la curiosidad, el 81.4% de los jóvenes con mayor IP aseguran no haber sentido interés por consumir tabaco, el 53.7% no se vieron atraídos por probar alcohol, y el 73.7% marihuana. Cuando se trata de los estudiantes con menor supervisión por parte de sus padres, el 73.5% no ha sentido curiosidad por consumir tabaco, un 45.1% por iniciar el consumo en alcohol, y el 63.2% en marihuana.

De igual forma, entre los estudiantes que puntuaron con un mayor nivel de IP, a un 28.4% le ofrecieron productos de tabaco en los últimos 30 días, a un 46.9% bebidas alcohólicas y a un 35.8% marihuana. Sin embargo, a un 30.6% de los estudiantes que perciben un menor IP se les ofreció tabaco en los últimos 30 días, al 53.2% bebidas alcohólicas y a un 40.7% marihuana.

Cabe destacar, en relación con la oferta y curiosidad, que en tanto más alto sea el nivel educativo de los estudiantes, el ofrecimiento de sustancias psicoactivas, así como su interés por consumir las mismas es mayor también. Esto aunado al hecho, mencionado ya en líneas anteriores, que un menor nivel de IP se presenta cuanto mayor sea el nivel educativo, lo que deja en claro el vínculo entre la supervisión parental y las conductas asociadas al consumo de drogas.

De manera similar, se aprecia una relación estadísticamente significativa ( $p=0,00$ ) entre el consumo de los padres y el nivel de IP. En el caso del consumo de tabaco, un 11.4% de los padres de jóvenes con bajo involucramiento consumen esta sustancia, en contraposición con un 8.5% de los padres de jóvenes con mayor IP. En cuanto a embriagarse con regularidad, un 7.2% de los jóvenes con menor IP reporta esa conducta por parte de sus padres, en tanto que apenas un 4.5% de los jóvenes con mayor IP lo afirman. Finalmente, en el caso del consumo de marihuana, un 1.6% de los jóvenes con menor IP aseveran esta conducta por parte de sus padres, en tanto que este porcentaje alcanza un 0.8% en jóvenes con mayor IP.

En relación con las conductas de riesgo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,00$ ) entre los jóvenes con mayor y menor IP. Por ejemplo, en el caso de ir como acompañante en un vehículo conducido por una persona que está bajo los efectos del alcohol, los jóvenes con bajo IP detallaron en un 0.9% siempre subir a un vehículo bajo estas condiciones, en tanto que un 2.0% muchas veces lo ha hecho, un 3.0% lo ha hecho de manera ocasional, un 19.3% pocas veces y el 74.7% nunca lo ha hecho. Por otra parte, los jóvenes con un mayor acercamiento por parte de sus padres señalaron en un 0.4% haber incurrido siempre en esta conducta, 0.8% muchas veces lo ha hecho, 2.7% de manera ocasional, 14.4% pocas veces y el 81.7% nunca lo ha hecho.

Otra conducta de riesgo está relacionada con las relaciones sexuales mientras se está bajo los efectos del alcohol u otras drogas. En el caso de la muestra, un 40.6% (2378 de 5863) de los jóvenes consultados señalaron haber tenido relaciones sexuales; en el caso de los que perciben un mayor IP por parte de sus padres, un 14.0% afirmó haber tenido relaciones sexuales bajo el efecto de sustancias psicoactivas, cifra inferior a la de los jóvenes con menor IP, la cual se ubicó en 19,9%. Además, en el primer caso, de todos los estudiantes que tuvieron relaciones sexuales bajo los efectos de alguna sustancia psicoactiva, el 67.4% afirmó haber utilizado condón, a diferencia de un 62.0% de estudiantes con menor IP.

## Conclusiones

El análisis de los resultados de la IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria permite confirmar la existencia de una alta relación entre el involucramiento parental y el consumo de sustancias psicoactivas. Mayores procesos de supervisión, mayores muestras de afecto, mayor interés en los eventos cotidianos, así como mayores y mejores procesos de comunicación entre padres y estudiantes demuestran ser herramientas preventivas fundamentales para evitar el inicio del consumo de sustancias psicoactivas y para reducir los niveles de prevalencia.

Es posible hallar una gran cantidad de evidencia que confirme que las estrategias preventivas con carácter universal, selectiva e indicada, dirigidas a poblaciones menores de edad han resultado efectivas tanto a nivel nacional, como internacional. No obstante, la evidencia científica producto de encuestas nacionales, como de la que se deriva este artículo, validan el rol de los padres en procesos preventivos, por lo que todas aquellas conductas que reafirmen el lazo entre padres e hijos están orientadas a proteger a los estudiantes de conductas de riesgo que pueden ocasionar un consumo prematuro y nocivo de sustancias psicoactivas.

De igual forma, las encuestas nacionales sobre población de educación secundaria se presentan como insumos necesarios para la acción, tanto desde el enfoque de la política pública, como desde el actuar mismo de los padres, educadores y, en general, de la sociedad, con miras a desarrollar estrategias preventivas basadas en la evidencia científica, que impidan o retrasen el inicio en consumo de sustancias, permitan reducir los niveles de prevalencia de consumo y eviten o disminuyan la necesidad de realizar conductas de riesgo.

## Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

## Referencias

- Araujo, D. (2005). La satisfacción familiar y su relación con la agresividad y las estrategias de afrontamiento del estrés en adolescentes de Lima Metropolitana. *Revista Cultura*, (19), 14-38. Recuperado de [http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU\\_19\\_1\\_la-satisfaccion-familiar-y-su-relacion-con-la-agresividad-y-las-estrategias-de-afrontamiento-del-estres-en-adolescentes-de-lima-metropolitana.pdf](http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_19_1_la-satisfaccion-familiar-y-su-relacion-con-la-agresividad-y-las-estrategias-de-afrontamiento-del-estres-en-adolescentes-de-lima-metropolitana.pdf)
- Asociación Costarricense de Adolescencia y Juventud, ASCAJU. (2013). *Adolescencia en Costa Rica. Análisis, reflexiones y recomendaciones para la acción*. San José, Costa Rica: ASCAJU. Recuperado de [http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Adolescencia%20en%20Costa%20Rica%20%20ASCAJU\\_0.pdf](http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Adolescencia%20en%20Costa%20Rica%20%20ASCAJU_0.pdf)
- Bejarano, J. y Fonseca, S. (2007). *La juventud y las drogas. Encuesta nacional sobre percepciones y consumo en población de educación secundaria 2006*. Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia. San José, Costa Rica: IAFA. Recuperado de <http://www.iafa.go.cr/investigacion/nuestras-investigaciones/la-juventud-y-las-drogas-encuesta-nacional-sobre-percepciones-y-consumo-en-poblacion-de-educacion-secundaria-2006.html>
- Bejarano, J., Cortés, E., Chacón, W., Fonseca, S., López, K. y Sánchez, G. (2010). *II Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria 2009*. San José, Costa Rica: IAFA. Recuperado de <http://www.iafa.go.cr/investigacion/nuestras-investigaciones/encuesta-nacional-sobre-consumo-de-drogas-en-poblacion-de-educacion-secundaria-costa-rica-2009.html>
- Cepeda, E. y Caicedo, G. (2007). Factores asociados a la calidad de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 4(43), 1-7. Recuperado de [rieoei.org/deloslectores/1731Cuervo.pdf](http://rieoei.org/deloslectores/1731Cuervo.pdf)
- Chatterji, P. (2006). Illicit drug use and educational attainment. *Health Economics*, 15(5), 489-511. Recuperado de <http://www.nber.org/papers/w10045.pdf> DOI: <https://doi.org/10.1002/hec.1085>
- Chowa, G., Masa, R. y Tucker, J. (2013). Parental Involvement's effects on academic performance. Evidence from the YouthSave Ghana Experiment: Testing measurement and relationship using structural equation modeling. *Children and Youth Services Review*, 12(35), 2020-2030. Recuperado de <https://csd.wustl.edu/Publications/Documents/WP13-15.pdf>
- Department of Education y Training. (2009). *Parent Involvement in drug education. Guidelines for Schools*. Melbourne, Australia: Victoria State Government. Recuperado de <http://www.education.vic.gov.au/documents/school/teachers/health/booklet3.pdf>

- Eitle, D. (2005). The moderating effects of peer substance use on the family structure-adolescent substance use association: Quantity versus quality of parenting. *Addictive Behaviors*, (30), 963-980. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15893092> DOI: <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2004.09.015>
- Espada, J., Méndez, X., Griffin, K. y Botvin, G. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, (84), 9-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77808402.pdf>
- Fonseca, S., Bejarano, J., Chacón, W., Méndez, J. y Salas, C. (2016). *IV Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria 2015*. San José, Costa Rica: IAFA.
- Fonseca, S., Cortés, E., Chacón, W., Madrigal, S., Ortega, A., Salas, C. y Bejarano, J. (2013). *III Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de educación secundaria 2012*. Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia. San José, Costa Rica: IAFA. Recuperado de <http://www.iafa.go.cr/investigacion/nuestras-investigaciones/encuesta-nacional-sobre-consumo-de-drogas-en-poblacion-de-educacion-secundaria-2012.html>
- Fonseca, S., Ortega, A., Cubillo, F. y Bejarano, J. (2016). Estudio sobre consumo de drogas y acoso escolar entre cursantes de la enseñanza primaria en Costa Rica. *Drugs and Addictive Behavior*, 1(2), 171-190. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/DAB/article/download/2056/pdf>. DOI: <https://doi.org/10.21501/24631779.2056>
- Hill, N. y Taylor, L. (2004). Parental School Involvement and Children's Academic Achievement: Pragmatics and Issues. *American Psychological Society*, 13(4), 161-164. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/20182940?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/20182940?seq=1#page_scan_tab_contents) DOI: <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2004.00298.x>
- Hocquart, L. (2011). Control parental y consumo de marihuana en estudiantes de enseñanza media de la provincia de Tierra del Fuego. III Congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología XVIII, Jornadas de investigación, Séptimo encuentro de investigadores en psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de DOI: <http://www.aacademica.org/000-052/297.pdf>
- Martínez, J. L., Fuertes, A., Ramos, M. y Hernández, A. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*, 15(2), 161-166. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/1039.pdf>
- National Institute on Drug Abuse, NIDA. (2003). *Preventing drug use among children and adolescents. A research-based guide for parents, educators and community leaders*. Maryland: NIDA. Recuperado de [https://www.drugabuse.gov/sites/default/files/preventingdruguse\\_2.pdf](https://www.drugabuse.gov/sites/default/files/preventingdruguse_2.pdf)

- Ortega, S., Andrade, P. y Velázquez, C. E. (2013). Involucramiento parental escolar en alumnos de bachillerato de alto y bajo rendimiento. *Tercera conferencia latinoamericana sobre el abandono en la educación superior* (pp. 1-7). México: UNAM. Recuperado de [http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/ponencias/clabesIII/LT\\_1/ponencia\\_completa\\_134.pdf](http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/ponencias/clabesIII/LT_1/ponencia_completa_134.pdf)
- Papalia, D., Olds, S., y Feldman, R. (2010). *Desarrollo Humano*. Mc Graw Hill. Recuperado de: <https://iessb.files.wordpress.com/2015/03/175696292-desarrollo-humano-papalia.pdf>
- Torío, S., Peña, J. V. y Rodríguez, C. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, (20), 151-178. Recuperado de [http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71805/1/Estilos\\_educativos\\_parentales\\_revision\\_b.pdf](http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71805/1/Estilos_educativos_parentales_revision_b.pdf)
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC. (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*. Lima, Perú: UNODC. Recuperado de [http://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO\\_ADOLESCENTES\\_SPAs\\_UNODC-CEDRO.pdf](http://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf)
- Valencia, P. (marzo de 2015). Involucramiento parental y consumo de drogas en escolares de Chile. *Boletín*, (19), 1-7. Recuperado de <http://www.senda.gob.cl/media/boletines/Boletin%2019%20Involucramiento%20parental%20y%20consumo%20de%20drogas%20en%20escolares%20de%20Chile.pdf>
- Villegas, M., Alonso, M. M., Alonso, B. y Martínez, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *Aquichan*, 14(1), 41-52. Recuperado de <http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/2672>